

Facilitar las asociaciones para promover la capacidad sanitaria y fitosanitaria

La creación de asociaciones propicia la participación de las partes interesadas en una labor colectiva basada en objetivos comunes. La finalidad es lograr juntos resultados mejores que los que se obtendrían por separado. En los últimos años han surgido diversos tipos de asociaciones, para mejorar la capacidad sanitaria y fitosanitaria y el cumplimiento de este tipo de prescripciones, entre los gobiernos, el sector privado y otras partes interesadas que han decidido aunar sus recursos y compartir información y su capacidad técnica para alcanzar un objetivo común. Aunque la iniciación, ejecución o gestión de fórmulas asociativas no siempre es fácil, las experiencias conocidas hablan a favor de sus ventajas.

En esta nota informativa se resumen las principales constataciones y conclusiones de un taller titulado "Asociaciones entre los sectores público y privado para promover la capacidad sanitaria y fitosanitaria", en el que se examinaron las asociaciones orientadas a la creación de capacidad y la reglamentación conjunta en el ámbito de las MSF. Cerca de 100 expertos participaron en esa actividad, organizada por el Fondo para la Aplicación de Normas y el Fomento del Comercio (STDF) en colaboración con el Ministerio de Agricultura, Naturaleza y Calidad Alimentaria (LNV) de los Países Bajos y el Instituto del Banco Mundial, que se celebró en La Haya los días 4 y 5 de octubre de 2010 y se complementó con una visita al puerto de Rotterdam (6 de octubre de 2010).

¿Qué tipos de asociaciones hay, y cómo funcionan?

Durante el último decenio se han creado diversos tipos de asociaciones con la intención de mejorar la capacidad en lo referente a la inocuidad de los alimentos y la sanidad animal y vegetal. Aunque se suele hablar de asociación entre los sectores público y privado, en muchos casos son iniciativas del sector privado en las que participan múltiples asociados.

En algunas de esas asociaciones, las distintas fuerzas, a nivel internacional, regional, nacional o subnacional, buscan opciones comunes para subsanar limitaciones de capacidad sanitaria y fitosanitaria y aprovechar las oportunidades de mercado, a veces como parte de iniciativas más amplias orientadas al desarrollo de cadenas de valor en el sector agrícola o la facilitación del comercio. Otras

se centran en planes de reglamentación conjunta, entre los organismos públicos y el sector privado que presta servicios (por ejemplo, de pruebas de laboratorio, inspección, certificación o formación) que antes se confiaban al sector público. También han surgido algunas asociaciones orientadas a los riesgos de la cadena de suministro, y otras como resultado de crisis financieras o prohibiciones comerciales.

Las asociaciones deben adaptarse a las circunstancias locales y a los participantes. Su funcionamiento también depende de la capacidad del gobierno local (por ejemplo si el Estado es frágil o excesivamente centralizado) y de los socios del sector privado (por ejemplo, asociaciones representativas de industriales, productores o exportadores). Cuando el sector público es débil, los donantes desempeñan frecuentemente un papel útil como facilitadores. Sin embargo, debe evitarse la competencia desleal y los efectos de distorsión de los mercados.

Cada participante considera la asociación desde su propio punto de vista. Para los gobiernos, las asociaciones son, con frecuencia, una forma de recortar gastos, compartir riesgos o estimular la innovación. Para muchas empresas, son un nuevo modelo de actividad comercial que permite la reorientación hacia la responsabilidad en la gestión de la cadena de suministro internacional. Para los donantes, las asociaciones suelen ser un medio de promover la participación de nuevos "agentes para el desarrollo" y de acercamiento a los pequeños productores.

Condiciones requeridas para la creación de asociaciones

- Demanda y apropiación nacional
- Objetivos claros y cuantificables
- Mentalidad abierta y coincidencia de actitudes y expectativas
- Compromiso y confianza
- Liderazgo
- Buen gobierno y transparencia
- Capacidad básica de los participantes

Principales mensajes

- La creación de asociaciones es una opción importante para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). También puede mejorar la aplicación de la hoja de ruta de la Ayuda para el Comercio y apoyar las iniciativas nacionales y regionales para impulsar la productividad agrícola.
- La apropiación nacional, la confianza, el compromiso y la transparencia son esenciales para el éxito de las asociaciones.
- Es conveniente propiciar la creación de asociaciones público-privadas orientadas a mejorar las condiciones de inocuidad y calidad en el mercado nacional, así como las orientadas al acceso a los mercados internacionales.
- Los donantes pueden favorecer el surgimiento y desarrollo de las asociaciones público-privadas, especialmente en los Estados frágiles o débiles. Sin embargo, sólo las asociaciones basadas en la demanda son sostenibles.
- Las asociaciones público-privadas pueden crear más y mejores bienes públicos relacionados con las MSF a nivel nacional o regional, si su estructura y funcionamiento son adecuados.
- El éxito de los modelos de reglamentación conjunta depende del compromiso y la capacidad de las empresas para autorreglamentarse y de la capacidad del órgano de reglamentación para adoptar y mantener una función de vigilancia y supervisión óptimas.
- Aún habrá que hacer más evaluaciones para conocer el impacto de las asociaciones público-privadas.

Promover un enfoque asociativo para mejorar la capacidad sanitaria y fitosanitaria

Reconocer que la colaboración mejora los resultados.

Asegurar el cumplimiento de las prescripciones sanitarias y fitosanitarias es una responsabilidad común que incumbe tanto al sector público como al privado. Las organizaciones privadas y públicas pueden combinar sus conocimientos especializados para compartir los riesgos y los costos de preparación, realización y mantenimiento de actividades para mejorar el cumplimiento de esas medidas. La colaboración no supone necesariamente que estos sectores abandonen sus funciones "tradicionales".

Asegurar la apropiación nacional. Las asociaciones deben basarse en la demanda. El respaldo y la implicación de los productores, los exportadores y sus asociaciones a nivel local es esencial para asegurar la sostenibilidad a largo plazo. Debe fomentarse la búsqueda de fórmulas para lograr la participación de los pequeños agricultores. Las organizaciones dirigidas por sus miembros pueden ser muy útiles para promover la apropiación nacional y fomentar la responsabilización.

Promover un cambio de mentalidad. Con frecuencia los participantes de los sectores público y privado se refieren a principios de organización diferentes y pueden desconfiar de los motivos de otros modelos. Es esencial la voluntad de probar nuevas formas de actuación, junto con un liderazgo eficaz.

Algunos ejemplos

- En Uganda, la autoridad competente está asociada con un laboratorio privado encargado de determinar los niveles de residuos de plaguicidas y metales pesados, con miras a facilitar las exportaciones de pescado.
- En Sudáfrica, la organización nacional de protección fitosanitaria, la asociación de cultivadores y transformadores de cítricos, y algunos institutos de investigación han creado asociaciones para aplicar controles fitosanitarios y, con ello, mejorar el cumplimiento de las normas de los mercados y favorecer la creación de empleo basado en las exportaciones.
- La colaboración de los sectores público y privado en el proyecto holandés "RiskPlaza", sistema electrónico que facilita la inspección, la auditoría y la alerta inmediata para preservar la inocuidad de los alimentos, ha permitido mejorar el conocimiento de los riesgos existentes, reducir las cargas de auditoría y administrativas, y mejorar la observancia.
- Food Safety Knowledge Network es una asociación mundial sobre inocuidad de los alimentos en la que participan productores, fabricantes, industrias, vendedores al por menor, organismos públicos y otras entidades de la India, China, Egipto y otros países con objeto de mejorar el conocimiento y las aptitudes de los profesionales responsables de la inocuidad de los alimentos.

También es importante ver en el sector privado algo más que una fuente de financiación.

Determinar y adoptar objetivos comunes. Todas las partes interesadas deben establecer por mutuo acuerdo sus intereses y objetivos comunes. Para ello han de estar dispuestas a celebrar consultas, escuchar y participar desde el principio. La comunicación es esencial.

Tener en cuenta la importancia de la formulación y la gestión. Hay que especificar y asignar los recursos que requiera la gestión de los arreglos de colaboración. Cuando se hace uso de recursos financieros o no hay absoluta confianza, conviene basar la asociación en un acuerdo legal que defina con claridad su alcance y funcionamiento.

Promover el buen gobierno y las prácticas empresariales responsables. Las asociaciones funcionan mejor en un entorno estable de transparencia, buen gobierno, integridad y confianza. Deben fomentarse reformas y políticas adecuadas para lograr un entorno propicio y reducir al mínimo la corrupción.

Prevenir los riesgos. Una asociación para la aplicación de las MSF no debe crear condiciones de competencia desleal ni producir efectos de distorsión del mercado. En las asociaciones propiciadas por los donantes debe evitarse que las iniciativas sean verticales y que se dependa de la financiación externa.

Armonizar los objetivos en materia de reglamentación. La solución de corregulación es más probable cuando hay coincidencia entre los objetivos e intereses públicos y privados. Para que los controles de la inocuidad de los alimentos se apliquen en función del riesgo y sean proporcionados y transparentes se necesita un marco normativo flexible que pueda adaptarse a la evolución de los perfiles de riesgo y la aparición de nuevos problemas. Este aspecto es especialmente importante para fomentar la observancia voluntaria, así como la asignación eficaz de los recursos limitados de reglamentación.

Conocer las repercusiones. La experiencia ha mostrado las ventajas de las asociaciones público-privadas, en particular su importancia para incrementar las exportaciones agroalimentarias, mejorar las condiciones de inocuidad y calidad de los alimentos para el mercado interno o la exportación, evitar la duplicación y reducir los costos mediante la autorreglamentación efectiva del sector. Se han puesto en marcha iniciativas para evaluar la aportación de las asociaciones para el desarrollo agrícola. Es importante apoyar esos trabajos y otras iniciativas para medir el impacto de las asociaciones público-privadas relacionadas con las MSF.

Dar más importancia a las asociaciones público-privadas para crear bienes públicos en las esferas sanitaria y fitosanitaria.

Las asociaciones con múltiples participantes pueden crear más y mejores bienes públicos relacionados con las MSF a nivel nacional o regional, si su estructura y funcionamiento son adecuados. Algunas iniciativas regionales, tales como el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP), han reconocido ese potencial y abierto nuevos espacios asociativos.

Más información

- En el sitio Web del STDF pueden verse otros ejemplos de asociaciones público-privadas relacionadas con las MSF, así como las exposiciones del taller: www.standardsfacility.org/TAPPP.htm

La presente nota informativa es un documento conjunto del STDF, el Ministerio de Agricultura Naturaleza y Calidad Alimentaria de los Países Bajos y el Instituto del Banco Mundial. Fue redactada por la secretaria del STDF y no refleja necesariamente las opiniones de los asociados del STDF, los donantes u otras organizaciones participantes. Las notas informativas del STDF tratan sobre asuntos relacionados con la cooperación técnica en materia sanitaria y fitosanitaria, y pueden consultarse en el sitio Web del Fondo. Puede obtenerse más información solicitándola a la dirección STDFSecretariat@wto.org o consultando el sitio Web www.standardsfacility.org.